

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Rosa, pura contradicción...

Sobre la tumba de Ramiro María Rilke están estos versos como epítafio: «Rosa, con pura contradicción, voluptuosidad de no ser el sueño de nadie, bajo tantos párpados».

Pura contradicción, o lo que es lo mismo, para decirlo también rilkeanamente, sinfónico acuerdo de la nada y el ser. Alado, asombroso, imposible nacimiento y súbita muerte. Siempre anda uno preguntando: «¿Qué es esta rosa?»

Con la constante y fría lluvia marchitas están no más nacer en los rosales, mirando hacia tierra, hacia el oro fino de la Kaiserin Augusta Victoria es una mancha amarillenta en el arrugado pétalo. El rojo de la Comtesse du Paradis ennegreció ya en el capullo. La Crimón Glory, purpúrea, el rubí de las rosas, erula de la brasa, ahora hinchada, abierta, mostrará a alguien que acerque a ella sus labios mustiando aquello de «clausura primera de la armonía».

Toda esta divagación más o menos lírica, pero veraz, pues estoy viendo rosas moribundas en los rosales, viene a cuento de que permito rechazar esa rosa fosforescente creada por un floricultor americano. La noticia sigue, a escasos días de distancia, a otra que revela que un canicuita inglés ha conseguido conejos amarillos de pelo luminoso. Quisiera preceda a la que anuncie que un híbrido soviético ha conseguido el hombre luminoso, el hombre al neon. La rosa tiene su luz, está hecha con luz, regala luz a los jardines. Es uno de los seres más finamente luminosos de la creación. Nada hay más próximo al fuego que la rosa roja: ni el rubí, ni la espinela, ni la gema. Hacer la rosa fosforescente, luminosa, es como ponerle luz al agua, como a los labios de Dulcinea, más estrellada a la noche. Como rosas había en el Faristán. «¿Quién vendrá, quién vendrá a recoger la cosecha de las cuatro rosas del Faristán?» Y desde el desierto se ve, lejos, muy lejos, como luces en la fibra, reflejarse las cuatro copas en el nocturno cielo, y se sabía por ellas, temblorosas lamparas menciadas por la brisa, dónde estaba el lejano país. Lo dijo Tristán Kilgus.

Que el aborto del siglo que vivimos no nos turbe de tal modo que nos impida pedir respeto para las rosas. Una rosa luminosa será siempre una flor artificial, un experimento de física recreativa. La rosa de Ríoja, la de Romasard, la de Rilke, nunca será esa. Si se permitiera que se juegue así con las rosas, ¿qué no tendríamos que permitir ya? ¿Qué no se hará mañana con el rubí, con el zafiro, con el topacio, con el rubí y con la doncella? Ser rosa o no serlo. Esta es la cuestión. El verdugo de Belgrado, Filipovich, ese que se dice que irá a Tel Aviv a ahogar a Eichmann, que no hay hogazito verdugo en Israel, es floricultor. Pero se limita a hacer rosas multicolores doradas, y no intenta la rosa azul ni la rosa química. Se detiene allí donde el ingenioso americano busca una especie de lamparilla eléctrica. Para los que amamos, el verdugo de Belgrado y yo, las frías lámparas de suave piel de los jardines, existe una ley irrefragable: «No la toques más, que así es la rosa».

ALVARO CUNQUEIRO

Carta de Berlín

EL FAMOSO PLAN RAPACKI

BERLÍN.—El ministro de Asuntos Exteriores de Polonia, Rapacki, ha vuelto a presentar en Ginebra su plan de zona desatomizada en la Europa Central. En una entrevista concedida a la agencia de la zona soviética ADN, declaró que la República Federal Alemana es el único Estado del mundo que rechaza su proyecto. Sin embargo, el Ministerio norteamericano de Asuntos Exteriores declaró días después inaceptable el plan Rapacki. De hecho las ideas de Adam Rapacki sobre una zona desatomizada en el centro de Europa deben acogerse con fuerte dosis de escepticismo. Por una parte debe recordarse el momento en que planteó Polonia la idea por primera vez. Fue el 2 de octubre de 1957 cuando Rapacki anunció ante el pleno de las Naciones Unidas su plan. La Unión Soviética acababa de perder su escaso crédito con el ataque brutal contra el pueblo húngaro. Era difícil que Moscú pudiera erigirse como defensor de un desarme regional.

Polonia saltó a la brecha y el respeto de que gozaba en el mundo a consecuencia de su rebelión contra la U. R. S. S., facilitó la propagación de un producto soviético con etiqueta política. La discreta ayuda de Bulganin levantó pronto sospechas. El paso aparentemente independiente de la O. T. A. X. a la realización de un plan soviético, el plan Rapacki, que coincidía con los deseos de Moscú, preveía una zona de unos 800.000 kilómetros cuadrados de Europa Central en la que se prohibiría la producción, depósito y empleo de armas nucleares. Esta zona comprendía la República Federal Alemana, la República Democrática de Polonia y Checoslovaquia. La potencia nuclear del Pacto de Varsovia se oponían a haberse retirado unos 1.000 kilómetros y la de la O. T. A. X. unos 300 kilómetros solamente. Esto en teoría.

Porque la «generosa» oferta adquiere un cariz completamente distinto si en lugar de sumar se pesan los valores. En el momento en que Rapacki presentó su propuesta, el Pacto de Varsovia y Francia se oponían a la O. T. A. X. 15. Erán fuerzas clásicas no afectadas por las cláusulas del plan. Con ello disponía el Pacto de Varsovia de un potencial bélico que las unidades del Séptimo Ejército de los Estados Unidos, sin armamento nuclear táctico no podían oponer nada igual. A ello hay que agregar que mientras los proyectiles atómicos soviéticos podrían permanecer en la Prusia Oriental, Hungría y los Cárpatos, en el territorio de la O. T. A. X. los Países Escandinavos y Francia se oponían a almacenar armas nucleares norteamericanas. Como el sistema de control de Rapacki no afectaba al territorio soviético, nos encontramos con que una Europa Occidental desarmada y controlada se oponía a una Europa Oriental con fuerte armamento nuclear y sólo algo desplazada al Este.

Políticamente el Plan Rapacki significa un atentado habilitado a la seguridad del mundo occidental. La propuesta de una zona desarmada se debía al interés de eliminar la tensión en Europa Central. Pero en qué consistía esta tensión? Habría continuado si Rusia hubiese concedido a todos los alemanes el derecho de autodeterminación? El plan Rapacki parte de la idea de que el desmembramiento de Alemania es un hecho. Ahora bien: difícilmente se puede contar con un consentimiento si se olvida el verdadero foco de la tensión.

En la Conferencia de Ginebra de 1959 Occidente presentó un plan gradual de paz, en el que se hacían grandes concesiones. La Rusia Soviética rechazó inmediatamente el plan. A lo sumo estaba dispuesta a discutir algunos puntos. Traducido al plan Rapacki esto significaría que la República federal lo habría rechazado como un todo, pero habría consentido en su aplicación a Polonia y a la zona soviética. ¿Que no era lógico? Naturalmente, pero no olvidemos que desde hace unos años falta de lógica es la política de Moscú.

Quizá por eso es tan difícil de comprender para los alemanes que ideas como las del plan Rapacki se consideren todavía hoy en Europa como una propuesta constructiva para el desarme y apaciguamiento.

INTERINO

Carta de Italia

Tráfico de drogas en Roma

(De nuestro corresponsal Javier Pérez Pellón).— Roma una a sus muchos atractivos el de sus pequeños escándalos. Cuando uno pasea, por la noche, por entre las mesas de los cafés de Via Veneto siente la sensación de que en cualquier momento puede suceder algo. La gente se mira entre sí con la sospecha en los ojos. Los fotógrafos profesionales andan inquietos a la caza de cualquier escándalo. Cuando uno pasea, por la noche, por entre las mesas de los cafés de Via Veneto siente la sensación de que en cualquier momento puede suceder algo. La gente se mira entre sí con la sospecha en los ojos. Los fotógrafos profesionales andan inquietos a la caza de cualquier escándalo. Cuando uno pasea, por la noche, por entre las mesas de los cafés de Via Veneto siente la sensación de que en cualquier momento puede suceder algo. La gente se mira entre sí con la sospecha en los ojos. Los fotógrafos profesionales andan inquietos a la caza de cualquier escándalo.

despiadada. Se intenta, en aquello que es posible, terminar con el tráfico de drogas. Los traficantes de drogas están viviendo tiempos duros. Secciones especializadas de carabinieri, de la Policía y de la guardia de finanzas, les están dando caza en una persecución...

He aquí el último descubrimiento: los «droga-party» de dos pseudocomerciantes que tendrán que responder ante el juez de muchos puntos poco claros de su vida mundana. Las cosas se desarrollan con mucha «discreción». Las invitaciones para las fiestas a estos insólitos «party» se hacían siempre en alta voz. Los festejados, en apariencia «guateques» inocentes, tenían lugar en dos apartamentos lujosos, el uno situado en una zona residencial de la Via Cassia y el otro en los alrededores de la plaza Vesucio. En las personas de los dos propietarios de dichos departamentos, los carabinieri han reconocido a los instigadores e ideadores de las fiestas de las cuales estamos hablando. Frecuentados asiduamente de los locales en moda y de los ambientes elegantes de la capital, los dos amigos no tenían dificultad alguna para encontrar gente dispuesta a adherirse a sus periódicas invitaciones. Bastaba hacer un par de frenazos exhibicionistas y estridentes a la puerta de cualquier local «chic» de Via Veneto, con sus potentes y brillantes «fuerza-serie», llenar el coche de unas cuantas caras bonitas y todo hecho y así las fiestas prosperaban en uno o en otro de los dos apartamentos. Una cosa entre amigos, naturalmente. Nada de particular. Un par de «twist», algún que otro «cha-cha-chá», alguna «pachanga» y dos o tres copas. Las perspectivas eran agradables y la invitación se aceptaba «seguida». Se creaba el «ambiente». Las fiestas se desarrollaban entre viejos amigos, conocidos de «siempre», y experimentados ya en los varios ambientes nocturnos de la capital. Se bailaba, se conversaba, se bebía, y cuando después de un par de horas el ambiente estaba lo suficientemente caldeado, se lanzaba la oferta, casi como en broma y sólo para hacer algo de nuevo, para no aburrirse. Se ofrecía la droga y las más de las veces la oferta era acogida con entusiasmo y entonces las fiestas se hacían animadísimas y comenzaban, de verdad, los ritmos frenéticos.

Se sabe que las varias secciones de la Policía encargada de la regulación del tráfico de narcóticos, están siguiendo, simultáneamente, diversas pistas. Quizás el descubrimiento de estos «droga-party», sea la lógica consecuencia de las indagaciones de la Policía. Pero también se dice que la verdadera causa de haber puesto a los carabinieri sobre la pista de estos consumidores de drogas y narcóticos, ha sido la denuncia de una jovenicita que, invitada a una de estas originales fiestas, rechazó la invitación del acostumbrado cigarrillo de «marihuana» o de la inofensiva droga que la sumiría en el «paraíso artificial»: total que lo contó en su casa y se fue con el cuento a la Comisaría más cercana.

Muchas cosas quedan aún por aclarar en este enésimo escándalo de la «dolce vita» en la que se rumorea que, como siempre ha ocurrido en casos parecidos, ha tenido por protagonistas a nombres de la alta sociedad seguidos de altisonantes apellidos de la antigua y decadente nobleza romana. Otro escándalo más que, quizás por estos motivos, se disolverá en el aire como una coloreada pompa de jabón.

J. P. P.

La noticia gráfica



Por tercera vez en su vida Evangelina Callas, la madre de María Callas, ha intentado suicidarse. La primera tentativa fue en 1928, después de una fuerte discusión con su marido. La segunda en 1952, en un periodo de decaimiento moral, pensó tirarse por la ventana de su casa en Grecia. Pero antes de poner de esta forma fin a su vida, levo un salmo y recuperó el equilibrio. Su último intento ha sido en Nueva York, donde reside desde 1957. Evangelina Callas tiene sesenta y cuatro años. Vive en un piso de tres habitaciones en el albergue «Coliseum», número 21 de la calle de Manhattan, María Callas tiene la culpa de todas estas desesperaciones de su madre. Nunca se han llevado bien. Además, para colmo de males, Evangelina está separada de su marido. En América ha probado cinco o seis oficios, sin éxito. El año pasado debutó en una comedia musical de Saroyan y Martin Kalmanhoff «Opera, opera». Últimamente se dedicaba a reparar los vestidos de las ricas clientes, que luego presumen de tener bajo sus plantas a la madre de la Callas.

El día pasado llamó a la puerta del piso donde vive Della Hill, joven de 26 años, que trabaja de secretaria en una Embajada extranjera. Son buenas amigas, Evangelina presentaba un lamentable aspecto. «He tomado, dijo, una fuerte dosis de veneno. No me hagas preguntas porque no tendré ni tiempo ni ganas de responder. He dejado varias cartas en mi cuarto. Una para tí, Della Hill teléfono a la Policía y al Hospital más próximo. Llegaron dos agentes y tres enfermeras. Evangelina se negaba a facilitar la tarea de las enfermeras. Se negaba a salir del piso. Entre cuatro hombres la colocaron en el ascensor y entró en la ambulancia que la condujera al hospital Roosevelt.

Lo había dejado todo previsto. Dos cartas para sus hijas María y Jackie y otra con instrucciones para la Policía. En esta mañana, festaba que su cadáver debería ser puesto a disposición de un hospital para que sirviese de experimentación. Ahora, la señora Callas se halla fuera de peligro. Al buscar una explicación a este nuevo intento de suicidio casi todo el mundo coincide en que Evangelina, quería provocar una visita de su hija, para dar en tan desesperada situación con una fórmula reencantadora. El compositor Kalmanhoff viejo amigo de la atormentada señora Callas, ha dicho de ella: «Tiene una tendencia instintiva hacia la comedia». De tal astilla, tal palo.

LEGUINECHE

Advertisement for 'hijos de MOLINER' featuring a 'FUENTE DORADA' machine and 'Orbegozo HOMANN' logo.

LA IGLESIA RATIFICA SU DECISION

Sofía Loren no está casada con Carlo Ponti

Contra lo que los mismos interesados suponían, Carlo Ponti y Sofía Loren no podrán mezarse a ser nunca marido y mujer. El Tribunal eclesiástico de segunda instancia ha declarado válido el matrimonio celebrado el 30 de marzo de 1957, entre el productor cinematográfico y la señora Juliana Flastri, confirmando así una precedente decisión de los jueces de primera instancia.



Carlo Ponti y la señora Flastri, una abogada milanesa, se casaron en Roma hace dieciséis años. La unión se reveló poco feliz al poco tiempo y los conyugues se dirigieron al Tribunal Civil de Roma para obtener la separación personal. Los jueces acogieron la solicitud y encargaron de la custodia de los dos hijos, Guendalina y Alex, a la madre, que tendría que proveer a su educación.

Cuando comenzó a hablarse en todo el mundo de un vínculo sentimental entre el famoso productor y Sofía Loren, la señora Flastri, de acuerdo con su marido, elevó una «súplica» al Tribunal canónico para invalidar la boda. Las razones con que justificó dicha súplica no dejaron de resultar un tanto singulares: «Mi marido, declaró la señora Flastri, consideraba en el momento del matrimonio que la ceremonia tenía un carácter exclusivamente formal y no constituía un sacramento indisoluble, que termina solamente con la muerte de uno de los conyugues».

Uno de los ejemplares encontrados de Sofia Loren con Carlo Ponti, tras el rodaje de una película en el extranjero.

De esta manera, la señora Flastri, sostenida siempre en su acción por el productor, recurrió, contra la decisión negativa, al Tribunal canónico de segundo grado. En el ámbito del Vicariato de Roma. Pero también en esta ocasión ha fracasado: el Tribunal ha confirmado el punto de vista del Tribunal de primera instancia, confirmando la validez de las nupcias celebradas el 30 de marzo de 1957.

Con esta segunda sentencia, las esperanzas de Ponti, que deseaba contraer matrimonio con Sofía Loren, parecen definitivamente fallidas. El productor y la actriz tendrán ahora que responder ante la Justicia italiana de las acusaciones de bigamia que se le dirigió tras el matrimonio mexicano, «donde el que quisieron dar una apariencia de legitimidad a su unión».

ADOLFO FRANCO

PROMOCION

Mañana saldrá de nuestro Conservatorio Superior de Música la primera promoción de alumnos que terminan la carrera en el Centro Compositivo. Anteriormente sólo podían cursarse determinados cursos —creemos que eran los cinco primeros— y luego había que ir a Madrid a finalizar la carrera. Hace dos años se consiguió que pudieran cursarse los años sexto y séptimo, y por fin, el curso actual, el octavo.

Como pueden suponerse, en el Conservatorio hay euforia, alegría, ganas de reír y pose a que los exámenes están inminentes. Y hay alegría por parte del profesorado, porque supone ver realizada una vieja y justa aspiración. Y hay euforia en los alumnos, porque saben que van a constituir la primera promoción y porque van a ser sus profesores, los profesores de siempre, los que les enseñaron a lo largo de toda la carrera, quienes van a dar la rubrica final.

Queremos hablar unos instantes con alguno de estos alumnos de la primera promoción. Con todos sería difícil y no conseguiríamos entenderlos, a buen seguro. Chelo Moretón —joven

—Sí, claro. —¿Tú, cuál llevas? —Una balada de Chopin. —Los conozco menos, aunque pienso estudiarlos a fondo en lo sucesivo. —Eso quiere decir que piensas seguir? —Desde luego. Y a estudiar muy en serio. Pienso que mi verano sea con piano. —¿Cuándo empezaste? —Siempre muy pequeña. Me encantaba dar el solfège y aprender el piano. Te prevengo que de nueve hermanos que somos, las cinco chicas estudiamos todas música. —¿Y estudiáis en casa? —A ratos, sí. Ya se van acostumbrando. —¿Te gusta la música, aparte del piano? —No me pierdo un concierto y tengo una discoteca regular. —¿Sientes nostalgia al dejar el Conservatorio? —Como mucho mucho más por dejarlo como lo dejo. —¿Y cómo lo dejas? —En la calle Zúñiga, y con eso está dicho todo. Pienso que hemos pasado toda nuestra carrera aplaudiendo a señores que, año tras año, nos iban prometiendo que nos harían un Conservatorio nuevo. —También este tiene su sabor. —Y muy grande. La última que encontramos en él es que —sensibles

LA VOZ DE LA CALLE

que somos los músicos— al verlo tan viejecito, se nos parte el corazón y no aceptamos a forar más que música triste. La aguda ironía de nuestra interlocutora recibe un coro de carcajadas como aprobación. La docena de alumnos que mañana terminarán sus estudios, suscriben todas las palabras de Chelo Moretón. Como las suscriben todos. Porque llevamos muchos años pidiendo unas clases más decorosas, un edificio mejor montado, moderno y apto para el fin a que está destinado. Promesas han abundado desde el tiempo. Pero, ¡qué lástima!, que han quedado tan sólo en promesas. Y la verdad es que hay algo que no concuerda. Le dando cada día mayor categoría a los estudios que en el Conservatorio se cursan —y Valladolid tiene derecho a ello—, mientras el inmueble va cada día a menos. Valladolid tiene una deuda con el Conservatorio. Una deuda cuyo cumplimiento no debe demorar por más tiempo. Porque si hasta ahora íbamos a él sólo los días de clase, de ahora en adelante forzoso será que recibamos profesores. L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina.)



Ultima columna

Las dos "contabilidades"

Un amigo me ha escrito, entre angustiado y divertido, que busque una serie de libros para preparar un programa a unos chavales en el Centro docente del que es profesor. Porque la cosa es que este amigo tiene que explicar a sus alumnos nociones históricas o de otro tipo absolutamente falsas para que éstos contesten a su vez a un programa y no sean suspensos.

Mi amigo comenta: «En la enseñanza española, como en la económica, es necesario llevar a los "contabilidades" una de verdad y otra que se muestra al interutor».

Pero resulta que la biblioteca de mi amigo es honesta y el pobre hombre no tiene ningún libro que trate de justificar lo injustificable: los procedimientos inquisitoriales, por ejemplo. Y esto es lo que le hace falta. Los chicos tienen que contestar que los chicos tienen que contestar que la Inquisición española, tribunal mixto, pese a todos sus inconvenientes y errores, cumplió una misión histórica de amplios beneficios religiosos y patrióticos». Yo, desde luego, como le ocurre a mi amigo, no logro entender a qué se refiere con esta «misión histórica», pero voy a ver si encuentro en ciertos libros, que yo me sé, alguna que nos diga con cierta extensión eso de que al fin y al cabo otros mataron más y que gracias a esto se salvó en nuestra Patria la unidad religiosa y no hubo en ella guerras de religión, por lo visto.

Luego mi amigo dirá a los chavales: «Esto es lo que tenéis que decir en examen, pero para vuestra formación cristiana auténtica, debéis saber que el fin no justifica los medios y que ni para salvar a Cristo de la muerte hubieran sido lícito torturar a nadie. Debéis saber además que la Inquisición, en un principio fue un tribunal eclesiástico, en España degeneró en seguida, y pese a las protestas del Papado, en un tribunal seccial que persiguió a los enemigos políticos y personales de la monarquía y de los poseedores de propiedades fortunas que ingresaban en las regias arcas. Debéis saber que los funcionarios de ese tribunal eran puro juguete en manos de los Reyes y que muchos Papas se cansaron de enviar protestas y excomuniones contra los inquisidores pero que no adelantaron nada, y además que uno de los «maravillosos beneficios religiosos» de esa Institución es que ha venido a significar la gran piedra de escándalo y el gran argumento de todas las personas honradas que creen que esos procedimientos tienen que ver algo con el cristianismo».

Tendrá que decirles también que los Judíos fueron expulsados inhumanamente de nuestro país, por supuesto que con pretextos «cristianísimos» y no sé si cumpliendo otra «misión histórica», pero, desde luego, negando el Evangelio y la moral cristiana por entero. Y tendrá que decirles que a pesar de todo lo que ha explicado sobre la «perversidad y la degeneración» de los reformadores protestantes y sus discípulos, éstos son simplemente hermanos nuestros a quienes tenemos el deber de comprender y amar y con quienes tenemos que rezar a Cristo para que unifique su Iglesia, que es una sola evidentemente. Y tendrá que hablarles del Santo Padre Juan XXIII, que en Roma está excomulgando de predicar justicia y amor para todos los hombres y la ilusión de la unión con esos «malvados» protestantes, de que hablan el programa y esos libros que voy a buscar.

Hace unos años el padre Juan Castex denunciaba ya ciertos «estudios» y cierta «formación» religiosa del Bachillerato, reflejada en los libros de texto. He aquí alguna muestra: «Representación de algunos objetos y ceremonias de la misa: El cáliz representa el sepulcro... La patena la piedra que cerró el sepulcro. El beso que da el sacerdote al altar significa el beso que traicionariamente dio Judas a Jesucristo». «Es muy difícil determinar dónde está el infierno. La opinión más general es que se encuentra en el interior de la tierra». «Los Mandamientos del Señor a Moisés fueron entregados el año 2513 de la Creación del mundo», no dice el autor qué día y a qué hora, pero «podríamos apostar a que lo sabe».

Y esto es enseñanza de la religión cristiana o hacerla objeto de desprecio y de burla? ¿Con que fin se dicen semejantes majaderías? Aunque, como escribe mi amigo, en su carta, para la formación cristiana de esos niños o jóvenes les sirve de todos modos lo que tienen que estudiar y dicen sus textos, porque esas mismas tonterías o baladías les sirven de criterio negativo: «Esto es lo que no debe ser», lo cristiano es lo contrario de lo que aquí dice. Y casi siempre aciertan.

Y los chicos preguntan: ¿Pero un cristiano no debe decir siempre la verdad? o bien: ¿Es que si sabemos que la Inquisición fue algo terriblemente odioso, Cristo deja de ser Hijo de Dios y la Iglesia su santa Iglesia? Y ésta es la alegría que, aunque no aprenden su bachillerato, estos chavales serán auténticos cristianos si siguen discutiendo de ese modo.

Visita el Museo Nacional de Escultura